

V — L T R A

Redacción: Monteleón, 7, 3.º

Número suelto: 30 céntimos

POESÍA - CRÍTICA - ARTE

“Creer-Crear”

LUIS G. DE URBINA

Me he ocupado poco de ser cronista de mis sueños—Jugábamos a narrar nuestra crucifixión en cada hoja que caía del calendario—Cultivemos los sueños,—creyendo-creando,—alejados de las rutas.

Esferitas iluminadas multicolormente se agitan en el espacio—Pero una esfera morada—espejo de tísicos y de locos—se ha posado en mi frente—Yo veo sus ondas, como un libro en donde se leen todas las muertes—Esfera intensa, color de lirio, miramos como tu luz va caminando lejana—Presiento tu filosofía—Ya oigo tu voz que dice: Mirame... mirame... mi habitación es inacabable, venérame en la oscuridad de la selva, soy gemela de aquellos ojos de tu amigo el suicida.

Ya ha ascendido el cohete de mi laboratorio—Antes de emprender su carrera yo era un niño tímido y enfermo—Gracias hermano cohete—En el instante del trueno, cuando tus entrañas dieron a luz, grabé en mi corazón el punto de una conferencia misteriosa—Ahora la visión del estallido del cohete me acompaña en las marchas nocturnas.

ANTONIO M. CUBERO.

ESPECÍMENES

FRATERNIDAD

¡Símbolo de las maras amputadas
que préstanse mutuo apoyo!
¿Quién fué el míope solitario
que a modo de inexperto cirujano
os introdujo en los corazones?
¡Ignorancia sentimental!

Para fraternizarnos
todas las manos sobran
y en cambio se precisa
un tierno cogollo de alas

DIA

Eres una cuartilla
donde no hay nada escrito
hasta el momento en que la salvadera de
(la tarde

se vierte sobre tí
y quedas preparado
para ser leído por la noche
sin que el lector se manche

CESAR A. COMET.

**VLTRA no tiene director. Se rige por
un comité directivo anónimo.**

EN PRIMAVERA

Arco-iris benignos disparan la flecha del buen tiempo y una legión de obreros azules enciende para un viaje nuevo, el hogar de las locomotoras primaverales. Las viudas del invierno secaron ya sus ojos pues ese río corre colmado a su fin venturoso bajo los puentes, único llanto de esos grandes ojos sin párpados que ahora ven en el redondearse sus pupilas. Un clemente puñal derrite el hielo de las ventanas que miran al Sur; y en todas partes, sonrisas jubilosas festejan la recuperación de ese azul perdido que sale de las pupilas ciegas. Los husos de los árboles tejen un traje verde para suplir a los lutos antiguos y las acacias aprestan su algodón para esas heridas que tú joh voz esperada, has de abrir en mi pecho!

Las alas dormidas resucitan ya y en los caminos brillan esas piedras lavadas, caídas del buche de los pájaros, con que en las tardes de fiesta, en que los arrabales estarán cercanos, iremos a despertar al último muerto del invierno, el silencio, nuestro hermano, en el fondo de esas casas abandonadas, en las que se entraría si no fuera por las grandes rejas...

R. CANSINOS-ASSENS.

NORTE

Los carteles borrachos
saltan de las fachadas
y las proras enhiestas de las casas
van talando los años
Los edificios caen sobre mis ojos
Me lapidan los muros
Arrecian muchedumbres
con un motín en los brutales puños
Yo he de romper en mi rodilla
el yugo de la noche que me unce
JORGE-LUIS BORGES.

1422-M.

red de miradas concéntricas
matrícula del automóvil rojo
en la interferencia de los colores
giran falenas leticias del vértigo
verticilo de senos australes
para los sitibundos astrólogos
ante los tranvías embarazados
los faroles saludan ébrios
oh las trayectorias perimundiales
surgen maniqués coritas
cruces de gestos en los auriculares polifó-
(nicos

la greguería jovializa el circuito
en la yuxtaposición planista
dinamismo curvilíneo
se multiplican las diplopías
y en el vórtice nouménico
de cerebros y automóviles
una interrogación cygnea.

GUILLERMO DE TORRE.

LIBRO

Tren melodioso
que cruza mil paisajes
Forma color música
El tren perfora el tiempo
agujero de luz
con las aristas de sus hojas claras
Forma color música
El alma viaja
En el reloj
las horas golondrinas
han plegado las alas.

LUCIANO DE SAN-SAOR.

Tus besos embriagados

Para Guillermo de Torre—espiritu anténico y acogedor de gestos rebeldes—gran amigo.

Tus besos embriagados
en el estanque de las horas
Los deseos como trenes
pitando a lo lejos
Una luna anémica
despeinó tus caricias
Las plumas de mis sueños
segando otoños melancólicos
JOAQUIN DE LA ESCOSURA.

**Los poemas ultraístas son los arcos
voltáicos que alumbran la noche de
las calles**